

Homenaje a Alfred Mills. El único extranjero fundador del Athletic.

Alfred Edward Elvin Mills Lizard

(Cornwall, Reino Unido, 15 de diciembre de 1874) – (Guecho, Vizcaya, 15 de octubre de 1929).

«Perder o ganar no tiene importancia, lo importante es jugar fuerte, limpio y divertirse» (Alfred Mills).



Alfred Mills “Alfredo el inglés”, de pie, tercero por la izquierda, en una formación de su Athletic Club bilbaíno.

¿Cómo llegué hasta John Robert Mills?. Es algo que tengo que

agradecer a dos personas. En primer lugar a Marcelo Cavichio Unti, presidente del Instituto Brasileiro de História y Memória do Esporte (IBHME), que hizo lo posible por ponerme en contacto con John y al propio John, que nunca puso ningún impedimento en conocerme, muy al contrario, encontré nada más que facilidades en él.

John es nieto de Alfred Mills, el único extranjero de las 33 personas que fundaron el vizcaíno Athletic Club.

Alfred estuvo presente en la reunión del Café García del 11 de junio de 1901 en la cual se aprobaron los estatutos del Athletic. En aquéllos inicios fue nombrado capitán del segundo equipo y por tanto, miembro de la primera junta directiva. Formó parte de la primera alineación del Bizcaya (coalición de jugadores de Athletic Club y Bilbao FC) que se enfrentó a un *team* extranjero. Fue en Burdeos, frente al Burdigala, venciendo los vizcaínos por cero goles a dos. También formó en la primera alineación atlética que se enfrentó al Madrid FC (actual Real Madrid CF y en aquella temporada llamado Madrid-Moderno por haberse fusionado con el Moderno FC) el 24 de abril de 1904. En esta ocasión vencieron los leones por 2 goles a 1 de los merengues.

En este trabajo quiero mostráros unas pinceladas de cuatro generaciones de esta familia tan unidas al fútbol español, y al Athletic en particular, a pesar de las vicisitudes de la vida.

Para ello, que mejor que nos ponga el propio John en el camino. En primer lugar vamos a disfrutar de un relato de una entrevista que le hizo el Profesor José Augusto Dias Jr.

Facultad Cásper Libero – 2008

Disciplina: Historia Contemporánea

Curso: Periodismo

Ejercicio de Historia oral

Relato de la entrevista con John Robert Mills

Clase 1º A de Periodismo

Vasco de nacimiento e inglés de corazón y pasaporte, John Robert Mills nació el día 13 de mayo de 1938, año en que el Athletic de Bilbao, club fundado por su abuelo, único fundador británico junto a 32 vascos, y su «primer» equipo de corazón, cumplió 40 años.

Su padre y su abuelo trabajaron en la misma empresa de telégrafos, y por eso nació en España. En la época de la Guerra Civil Española, Franco nacionalizó las empresas inglesas. De esta forma, su familia fue trasladada de Bilbao a Vigo, ciudad española en la que él nació. Vivió también en Perú, Inglaterra y Brasil. Apasionado por el fútbol, y profundamente ligado al Athletic de Bilbao, Mills cuenta mayores detalles sobre su trayectoria personal y la de su familia, siempre relacionando su historia con la historia del deporte que marcó su vida.

Para comprender la vida de Mills, es preciso tener una noción de historia de sus antepasados. Su abuelo, el señor Alfred Mills, inglés de nacimiento, fue a Bilbao allá por el siglo XIX. Trabajaba en una empresa de telégrafos. Alfred ya jugaba al fútbol en Inglaterra, pero al llegar a España sintió la falta de este deporte tan británico. Siendo así, junto a otros 32 vascos, fundó el Athletic de Bilbao, en 1898. Jugó en el equipo hasta 1904, después se hizo director y falleció en la propia ciudad.

Su padre, también John, como él, trabajó en la misma empresa de telégrafos. Más tarde, durante la Guerra Civil, su padre pidió el traslado a otro lugar. Es enviado a Vigo, ciudad marítima que tenía comunicaciones, vía telégrafo, con el

exterior. En esa ciudad es donde nacería John Robert (hijo). Con todo, es enviado a Inglaterra y, con la tensión de la II Guerra Mundial, cada vez más aguda, sus padres piden a la empresa que nuevamente los traslade. Son enviados a Lima, pues John habla español fluidamente.

John Robert llegó a Lima con cuatro años. Allí cursó la antigua Primaria y fue a Inglaterra a cursar los siguientes estudios. En Inglaterra, conoció otra de sus grandes pasiones, el Arsenal. Mills pasaba sus vacaciones en Lekeitio, un bonito pueblo costero del País Vasco. Para él eso era muy divertido, pues salía un poco de la niebla y el frío inglés.

En 1956 retorna a Lima y comienza a trabajar en Goodyear, mientras cursaba Administración. En 1962 cambia de empresa (se marcha a Atlantis) y asiste a la Copa del Mundo de Chile. Fue una de las experiencia más sabrosas de su vida. Durante el torneo conoció personas de varios lugares del mundo e hizo amistad, sobre todo con un grupo de mexicanos, con los cuales mantuvo contacto durante cinco años. Además de eso, conoció a varios jugadores vascos del Athletic de Bilbao, que estaban con la Selección Española, con los cuales tuvo oportunidad de conversar. Asistió a todos los partidos de Brasil, por una curiosa coincidencia, ya que hasta entonces no había tenido vínculos con el país.

Después del Mundial, retorna a Perú. Comienza a trabajar en Atlantis y una de las mayores diversiones era ir al estadio local y asistir a los partidos de los equipos brasileños que visitaban el país andino. En aquella época, el Santos de Pelé y Pepe, el Botafogo de Didí y Garrincha, el River Plate de Labruna y Lostau, o el Palmeiras de Oberdan y Jair da Rosa Pinto eran verdaderos equipos. Mills quedó enamorado del fútbol brasileño. Otra historia interesante fue cuando pudo jugar con Didí. A mediados de la década de 1960, el Príncipe Etíope de Rancho (1) salió del Botafogo y fue a dirigir al Sporting Cristal de Perú. Poco antes Mills jugó un partido de fútbol con el equipo inglés del Lima Cricket Club junto con el

«maestro».

En 1967 la empresa le llamó para marchara Brasil. A priori era para quedarse apenas cuatro años, para hacer un curso de *marketing*. Después de dos años su jefe le propuso que se quedase aquí definitivamente. Mills consideró la propuesta. Pensó. Y, treinta segundos después, dijo que aceptaba. Aquí en Brasil, antes de conocer a su mujer, conoció su tercera gran pasión: el Sport Club Corinthians Paulista. A pesar de que el club no ganó nada en los últimos diez años, Mills, influido por un colega de trabajo, se sumó a la pasión albinegra.

Un lugar importante para la adaptación de Mills fue el Sao Paulo Athletic Club – SPAC, asociación fundada por ingleses (curiosamente el mismo día de su aniversario, pero cincuenta años antes) que practicaban deportes oriundos de la Tierra de la Reina. El «padre del fútbol brasileño», Charles Miller, jugó al fútbol en ese club. Mills se encontraba muy a gusto en la institución. Practicaba deportes (principalmente el fútbol) y convivía con personas que tenían cultura y ascendencia similar a la suya.

Incluso allí, conoce a su futura esposa, Mónica, anglo-argentina. ¿Cómo?. Jugando al balón con sus hermanos. Con ella tuvo tres hijos: Lawrence Alfred, el mayor; Robert Stuart y Charles John. Estando casado, continuó frecuentando el club y, obviamente, a jugar al fútbol con los amigos. El SPAC le transmitía una sensación de confort y seguridad, tanto que los hijos pasaron muchos momentos de su infancia allí.

Mills no consiguió contener su pasión por el fútbol siguiendo «apenas» a tres equipos y practicando deporte todos los fines de semana hasta los sesenta años.

Existe también el escritor John Mills. Como hombre de letras publicó dos libros sobre Charles Miller: *Charles Miller, el padre del fútbol brasileño* y *Charles Miller 1894, 1994* (este último a pedido del club).

Actualmente, uno de sus entretenimientos es frecuentar las reuniones del grupo de preservación de la Memoria del Fútbol, o Memofut. En este momento, hay periodistas como Sérgio Xavier, Paulo Vinícius Coelho y Celso Unzelte y otros fanáticos del fútbol, anónimos (de esos que tienen material bastante peculiar). Mills ya escribió artículos para la revista Trivela.

Conclusión.

Durante el encuentro Mills fue bastante solícito y accesible. Lo curioso durante la entrevista fue que siempre encajaba el fútbol en sus respuestas. Por tanto,

El fútbol está íntimamente ligado a su vida. Es imposible imaginar un Mills sin él.

Otro punto interesante, resaltado por él mismo, fue su lado inglés. Orgullosamente británico. Relaciona el hecho de haber pasado por muchos lugares y vivido muchas experiencias al espíritu aventurero y emprendedor tan inherente a los ingleses. Es un hombre sin miedo y al mismo tiempo afable. Siempre de buen humor y cordial, sea por correo electrónico, sea personalmente.

Tras este interesante relato podemos conocer aún mejor a John escuchándole a través de Radio Euskadi, con motivo de la final de la Liga de Europa que disputaron el 9 de mayo de 2012 en Bucarest, su Athletic bilbaíno contra su antaño filial, ese día no tanto, Club Atlético de Madrid. En la grabación también participan sus hijos, Lawrence y Robert. En este programa participó igualmente el dibujante Forges, atlético de pro.

Este es el enlace:

<http://www.eitb.com/es/audios/detalle/882689/la-aficion-athlet-ic-volcada-equipo-audio-boulevard/>

No puedo por más que dar la razón al Profesor José Augusto

cuando hace las consideraciones sobre John. Para mí es igualmente un «gentleman». Y si en algún lugar he leído, que lo he leído, que su abuelo era un personaje simpático, esto es algo que John ha heredado también.

«Un partido es efímero, la amistad es duradera» (John Robert Mills).